

Día 12: Domingo 28/02/2010

La madrugada en Cape Town

Fue difícil dormir, había que acomodar todo, cerrar las valijas que estaban más cargadas por los regalos y recuerdos para el regreso.

Se nos hacía difícil mantenernos con el cansancio acumulado, el peso de los bolsos, la falta de sueño.

Juan Vais nos esperaba a las 4 de la mañana para llevarnos al aeropuerto.

Llegamos al lugar y se encontraba Housein que no quería perderse la despedida. Fueron nuestros mejores anfitriones, nos acompañaron a cada instante, en cada momento, agasajándonos con lo mejor, se nota la buena predisposición y lo buena gente que son. Ellos contribuyeron para que este viaje sea un recuerdo inolvidable.

Hicimos el checking, y ocurrió algo imprevisto que es importante destacar. A la hora de emprender viaje, en los aeropuertos internacionales los errores administrativos pueden ser generar serios inconvenientes, que inciden de manera a tal en el pasajero al punto de perder el vuelo. A uno de nuestros compañeros le chequearon erróneamente las valijas y enviaron esos bultos con escala en Johannesburgo, no como el de todos los demás que fueron enviados directamente a Ezeiza. Por ese error Fernando y Mariana tuvieron que dejar sus valijas en Johannesburgo y enviarlas posteriormente por barco a Buenos Aires. A pesar que Fernando es un conocedor del sistema operativo de los aeropuertos del mundo no pudo con sus propias maletas.

A pesar de este infortunio el viaje de regreso fue mucho más rápido y pudimos dormir más tiempo ya que el cansancio nos vencía.

Ver por las ventanillas tierra argentina, un aterrizaje aplaudido, nos marco el final de este viaje extraordinario.

Espero que les hayan gustado los relatos, gracias por estar pendiente, y por seguir cada instante de nuestra recorrida por Sudáfrica.